



A0645

18/03/1999 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL CANCELLER DE LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL CANCELLER DE LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA, GERHARD SCHRÖDER

Palacio de La Moncloa, 18-03-99

Presidente.- Buenas tardes a todos. Hace un par de horas he tenido la oportunidad de dar la bienvenida a Madrid al Canciller Schröder, en función de su condición de Canciller y de Presidente de la Unión Europea.

Como ustedes recordarán, nosotros hemos tenido la oportunidad de conversar en distintas ocasiones, con motivo de uno de mis viajes a Bonn; luego, posteriormente, a comienzos de año aquí, en España, y ahora, con motivo de la Presidencia alemana, en distintas ocasiones y muy especialmente en ésta aquí, en Madrid.

Yo les quiero advertir, antes de darle la palabra al Canciller Schröder, de que, por razones de tiempo, porque el Canciller tiene que marchar a Luxemburgo donde tiene que continuar su ronda de capitales, contestaremos, si es posible, a dos preguntas cada uno; a dos preguntas por barba, como decimos.

En consecuencia, yo les quiero decir que hemos hablado, como es natural, de la Agenda 2000. Yo le he trasladado al Canciller mi absoluto deseo y determinación de conseguir un acuerdo en el Consejo Europeo de Berlín los próximos días 24 y 25. Creo que es lo más positivo, lo mejor. Hemos hablado y yo le he propuesto al Canciller lo que puede ser un calendario de iniciativas europeas, que también tienen mucho que ver con la Presidencia alemana y que incluirían hasta el Consejo Europeo de Colonia. Hemos hablado de la situación de la Comisión, de sus posibilidades y sus perspectivas de futuro. Y hemos hablado también de algunas cuestiones concretas relativas a Oriente Medio y a la reunión que celebraremos en Río con los países de Iberoamérica y del Caribe.

Todo eso ha formado parte de la conversación. Yo lo que espero y deseo es que en lo más urgente, que es en la Agenda 2000, exista una voluntad constructiva de acercamiento, positiva, para que podamos poner en marcha la Agenda 2000 y resolver ese problema de la financiación a Quince de la Unión Europea para los años 2000 al 2006. Yo creo que existe un margen para poder conseguir un acuerdo y existe un margen para que en el Consejo Europeo de Berlín podamos trabajar intensamente y poder conseguir ese acuerdo que deseamos.

Esto es lo que yo les puedo decir como introducción. Tiene la palabra el Canciller Schröder y, posteriormente, entonces, dos preguntas a cada uno. Si hay solamente dos preguntas para el Canciller, yo me ahorro el trabajo y, si hay dos preguntas para mí, el Canciller se ahorrará el trabajo. Pero, en principio, estamos a dos cada uno.

Sr. Schröder.- Muchas gracias, José María. Estoy de acuerdo en que en Berlín se trata de, con la tramitación de la Agenda 2000, dejar clara la capacidad de actuación de Europa; la capacidad de actuación en cuanto a cuestiones de contenido, de política de financiación.

La Presidencia alemana presentará propuestas al respecto que seguro que serán también aceptables para España. Ésta es, en cualquier caso, la premisa de la que partimos. Aunque pueda haber diferencias puntuales y diversas valoraciones, se trata de lograr un compromiso razonable entre, por un lado, la disciplina presupuestaria y, por otro, hallar elementos de justicia en Europa. Estoy seguro de que lo lograremos.

En primer término, en Berlín están, por tanto, la aprobación de la Agenda 2000 y dejar claro ante los ciudadanos y ciudadanas europeas que los jefes de Estado y de Gobierno están en situación de dar forma a la arquitectura financiera europea para los años 2000-2006.

Luego hemos hablado de la situación originada por la dimisión de la Comisión. Al respecto, también estamos de acuerdo en que ahora se trata de tomar decisiones sobre el presidente de la Comisión y, si es posible y cuándo sea posible, sobre la propia Comisión. Con seguridad discutiremos estas cuestiones en Berlín; pero quedará por ver si en Berlín llegaremos a una decisión o tendremos que proseguir las discusiones. En cualquier caso, ambos queremos que sea una decisión rápida con el fin de que la crisis originada no se prolongue y sea resuelta con una actuación decidida.

España ha dejado claro que en Berlín pretende desempeñar un papel constructivo y estoy completamente seguro de que así será, por lo que creo que podremos satisfacer en Berlín las expectativas de los ciudadanos y completar la Agenda 2000, o sea la arquitectura financiera de Europa.

P.- Querría preguntarle al Canciller alemán si ha fijado cuáles serían las condiciones que debería tener el próximo Presidente de la Comisión, y si ha podido ya hablar con su antecesor en el cargo, Helmut Kohl, y, en caso de haber podido hablar, ¿qué ha sido lo que le ha respondido?

Sr. Schröder.- No he hablado con Helmut Kohl sobre esta cuestión, pero Helmut Kohl ha dejado aclarar que, en contra de lo que se ha difundido en ocasiones, no está disponible para el cargo. Lo ha aclarado él mismo y no tengo motivos para pensar que no sea así. Se trata, por lo tanto, de una discusión que no tiene sentido y el respeto que siento por mi antecesor es lo suficientemente grande para incluir su nombre en debates que él no quiere.

En cuanto a los criterios para el nuevo presidente, deseo enumerar algunos: el nuevo presidente debe tener experiencia política, esto está muy claro, y, en particular, experiencia en campos importantes; el nuevo presidente debe tener conocimientos de economía y capacidad de imponerse, y el nuevo presidente tiene que tener experiencia de gestión y técnico-administrativa, ya que se tratará de controlar mejor que en el pasado la labor interna y externa de la Comisión y de todo el aparato administrativo. Como es obvio, naturalmente, el nuevo presidente debe ser una persona de absoluta integridad personal.

Éstos son los criterios sobre los que los Jefes de Estado y de Gobierno basarán su selección y estoy muy seguro de que llegaremos a una rápida decisión.

Presidente.- Ha hecho una descripción tan ajustada que tengo que aclarar que él ni yo nos presentamos como candidatos a la Presidencia de la Comisión.

Sr. Schröder.- Correcto. Alemania, desde luego, no va a proponer a ningún alemán.

P.- Al Presidente Aznar. Usted expuso el criterio de que la Comisión debía continuar durante unos meses; entonces, quería saber si modifica el criterio o piensa que,

efectivamente, por lo menos hasta que pasen las elecciones al Parlamento Europeo, debería permanecer.

Al Canciller, me gustaría conocer también su punto de vista sobre si cuadra con ese retrato robot la figura del señor Solana.

Sr. Schröder.- No es tarea de la Presidencia manifestarse sobre candidatos. Mi tarea es averiguar, mediante conversaciones confidenciales, qué piensan mis colegas Jefes de Estado y de Gobierno sobre esta cuestión. Si queremos tener éxito con la ayuda de todos en hallar una buena solución, habrá que mantener la confidencialidad, algo que haré en toda circunstancia. Le pido que comprenda que sólo se puede tener éxito en las conversaciones en torno a personalidades de este perfil si no se habla.

Presidente.- Yo quiero decir que, como he dicho recientemente, la situación es objetivamente mala. Es una situación delicada y de conflicto institucional y, probablemente, también de ruptura de ciertos equilibrios constitucionales; lo cual es una situación, como digo, mala.

Lo que quiero decir es que la Comisión, según el Tratado, cuando dimite, está en total uso de sus derechos y de sus obligaciones mientras no sea sustituida. Por tanto, quiero decir que no me parece un criterio acertado el de decir "hasta que sea sustituido solamente me ocupo de las cuestiones de administración", porque eso no es lo que dice el Tratado. El Tratado dice que, hasta que se es sustituida, está en plenitud de sus funciones. Eso es lo que se establece como diferencia entre el supuesto de la dimisión y el supuesto de la moción de censura, en el que solamente la Comisión, hasta su sustitución, podría ocuparse de las funciones de ordinaria administración.

A mí me parece que lo mejor, lo menos malo si usted quiere, sería que toda la elección se hiciera después de las próximas elecciones al Parlamento Europeo; lo menos malo.

Ahora, a partir de ese momento, quiero decirle: hay una cuestión prioritaria, como ha dicho el Canciller, y es que tenemos que resolver la Agenda 2000; por tanto, hasta resolver la Agenda 2000 es muy difícil hacer nada, por no decir imposible. A partir de ese momento, yo creo que en Berlín, supuesto el compromiso que hay en Berlín y el deseo que tenemos de llegar a un acuerdo en la Agenda 2000 en Berlín, podemos hablar de procedimientos. Y, una vez evaluada la situación en Berlín, podemos tomar, en su caso, las decisiones correspondientes.

Por tanto, quiero decir que ahí es un principio de entendimientos y de acercamientos políticos sobre la base de decir: no hay nada antes de la Agenda 2000 y puede haber distintas soluciones. A unos les pueden parecer mejor unas; a otros, otras, pero lo que hace falta es buscar al final, como siempre, el acuerdo entre todos.

P.- Señor Schröder, me gustaría saber cuál es su reacción ante la acusación del señor Lafontaine de que en el Gobierno Federal no había buena cooperación de equipo.

Sr. Schröder.- No es de mi incumbencia juzgar las manifestaciones de un colega, al que valoro tanto ahora como antes, sobre si ha habido o no trabajo en equipo. El Gobierno que encabezo es un buen equipo y va tener en el futuro más éxito que en el pasado. Sin embargo, considero que hay que respetar la decisión que ha tomado Oskar Lafontaine, pero considero que no tiene sentido, en absoluto, mirar retrospectivamente; al menos, para mí no tiene sentido. Mi tarea es mirar hacia delante, organizar la labor del Gobierno federal y dar respuesta a las preguntas políticas en Alemania y solucionarlas. Eso será así. No tengo ningún interés en consideración retrospectiva alguna.